

Juventudes movilizadas, ¿agendas políticas regionales?

Mobilized Youth: Regional Political Agendas?

Gustavo A. Urbina Cortés

Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México

gaurbina@colmex.mx

■

Resumen:

Con el propósito de resaltar la importancia de los procesos de movilización social en el subcontinente, en este artículo se analizan algunas de las pautas presentes en cuatro de los principales escenarios de la protesta juvenil latinoamericana. Mediante datos recopilados a partir de cuestionarios de encuesta aplicados a una muestra de participantes en distintos episodios de protesta social en la Ciudad de México, Santiago de Chile, Bogotá, Colombia, y Recife en Brasil, se rastrean tres convergencias que permiten pensar en el carácter transversal de las demandas y reivindicaciones de la población joven en América Latina. De manera específica, interesa destacar como es que, pese a la diversidad de contextos explorados, tiende a prevalecer un conjunto de reivindicaciones donde los horizontes de calidad de vida, la justicia y la disputa por el reconocimiento social en sentido amplio juegan un papel transversal.

■

Abstract:

This article analyzes some of the patterns in four of the main stages of youth protest in Latin America. Through data collected from survey questionnaires applied to a sample of participants in different episodes of social protest in Mexico City, Santiago de Chile, Bogotá, Colombia, and Recife in Brazil, three convergences are traced that allow us to think about the transversal character of the claims and vindications of the young population in Latin America. Specifically, it is interesting to highlight how it is that, despite the diversity of contexts explored, a set of claims tends to prevail where the horizons of quality of life, justice, and the dispute for social recognition in a broad sense play a transversal role.

■

Palabras clave:

Juventudes, protesta, movilización, demandas, elecciones.

■

Key Words:

Youth, protest, mobilization, claims, elections.

Juventudes movilizadas, ¿agendas políticas regionales?

Gustavo A. Urbina Cortés

En el campo de investigación de los movimientos y las protestas sociales, se suele emplear la noción de *política contenciosa* para referirse a las interacciones en las que distintos actores hacen reclamos relacionados con los intereses de otras instancias. A menudo, estas reivindicaciones suponen el despliegue de esfuerzos coordinados basados en programas o agravios compartidos, en los que los gobiernos están involucrados como objetivos, incitadores o terceras partes.¹ Si bien se reconoce que no toda acción colectiva presenta exigencias y que no toda queja está siempre dirigida hacia los agentes gubernamentales, la relación entre algunos flujos de movilización social y el modo en que permean la agenda político-electoral constituye un asunto por demás medular.² Ya sea para incidir en el diseño y la ejecución de políticas públicas, para trastocar un programa de Gobierno o simplemente para manifestar un descontento social, la presencia de actores en el espacio público supone la tematización de necesidades e inconformidades que en ocasiones suelen reflejar la latencia de problemas de carácter estructural.³

¹ Charles Tilly y Sidney Tarrow, *Contentious Politics*, Oxford, Oxford University Press, 2015.

² Sobre el talante no restrictivo de la acción colectiva a la arena gubernamental se recomienda ampliamente revisar C. Tilly, *Contentious Performances*, Cambridge, Cambridge University Press, 2008.

³ Sobre este tema se recomienda ampliamente revisar Marco Giugni, Doug McAdam y C. Tilly (eds.), *How Social Movements Matter*, Minnesota, University of Minnesota Press, 1999.

De modo particularmente llamativo, las escenas contenciosas suelen concitar una impronta de protagonismo juvenil. Máxime cuando en gran parte de los países de América Latina y del Caribe, alrededor de un tercio de la población se concentra en un umbral etario de entre 15 y 34 años (33.6%).⁴ Como bloque estratégico de la población económicamente activa, como demandante de servicios públicos de diferente índole o incluso como proporción clave de un electorado potencial, distintos contingentes fungen como portavoz de una multiplicidad de personas menores de 35 años que se confrontan con muy distintos apremios en la región.

Con el propósito de resaltar la importancia de los procesos de movilización social en el subcontinente, en este artículo se analizan algunas de las pautas suscitadas en cuatro escenarios de protesta juvenil en América Latina. Mediante datos recopilados a partir de cuestionarios aplicados a una muestra de participantes en distintos episodios de protesta social en Ciudad de México, Santiago de Chile, Bogotá y Recife, se rastrean tres convergencias que permiten pensar en el carácter transversal de las demandas y reivindicaciones de la población joven en la región. De manera específica, interesa destacar cómo es que, pese a la diversidad de contextos explorados, tiende a prevalecer un conjunto de reivindicaciones en las que los horizontes de calidad de vida, la justicia y la disputa por el reconocimiento social en sentido amplio desempeñan un papel transversal. El acceso a mayores y mejores oportunidades materiales, el abatimiento de la impunidad frente a la creciente violencia social y la exigencia de derechos ampliados a grupos históricamente excluidos, forman parte de este universo sociopolítico de referencia.

Para comprender los alcances y las limitaciones de este ejercicio, el primer apartado está dedicado a la discusión de los propósitos, así como a la descripción de la información con la cual se trabaja a lo largo de este artículo. En el segundo, se analizan las convergencias rastreadas a partir de la exploración

⁴ Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, Santiago, Cepal, 2021, p. 14, en <https://www.cepal.org/es/publicaciones/46739-anuario-estadistico-america-latina-caribe-2020-statistical-yearbook-latin> (fecha de consulta: 20 de marzo de 2020). Para un mejor desglose de la estadística por país, sexo y grupo de edad se recomienda consultar la sección *Estructura de la Población por Sexo y Grupo de Edad* de CEPALSTAT, disponible en: https://statistics.cepal.org/portal/databank/index.html?lang=es&indicator_id=390&area_id=1

en las cuatro ciudades latinoamericanas referidas. En el último apartado se establecen algunos punteos sobre las implicaciones de los resultados para la prefiguración de una agenda de diálogo en la región.

Protestas, manifestantes y demandas: buscando performatividad común en el ámbito regional

En el año 2018 se gestó el proyecto piloto “Cursos de vida, cambios sociales y performances contenciosos”, centrando la mirada en la participación joven de distintos contingentes de movilización en el ámbito subcontinental. El objetivo inicial consistía en explorar la relación entre cinco dimensiones de análisis de la protesta social: el contorno biográfico de los manifestantes; el contexto sociohistórico de ubicación; la conformación de demandas, reivindicaciones y agravios desplegados en la protesta; la capacidad de organización, y la posible transversalidad de diferentes planteamientos en varios contextos de la región.⁵

Sin reparar de manera innecesaria en los detalles analíticos y metodológicos del proyecto piloto, este ejercicio representaba una magnífica excusa para contrastar si las protestas que tienen lugar en varios escenarios constituían expresiones performativas aisladas y autocontenidas, o si, por el contrario, podían rastrearse vasos comunicantes lo suficientemente consistentes como para discutir la configuración de un movimiento social plural con una agenda que pudiera considerarse transnacional.⁶

⁵ Dado que el último levantamiento de información tuvo lugar a fines del año 2021, aún se está en proceso de publicar un documento de trabajo con un reporte amplio de información, así como de los instrumentos y anexos técnicos. Este podrá ser consultado próximamente en el sitio web del Centro de Estudios Sociológicos de El Colegio de México en <https://ces.colmex.mx/otros-sitios>. De momento cabe precisar que el proyecto fue autofinanciado con la pretensión de buscar fuentes institucionales de apoyo en una fase subsecuente. Asimismo, es importante mencionar que este no es el primer antecedente relevante en los esfuerzos de acopio de información de protestas, por lo que se recomienda a las personas interesadas el revisar el precedente del Proyecto Caught in the Act of Contention en <https://www.protestsurvey.eu/>.

⁶ Sobre la discusión de la noción de movimiento social como categoría históricamente situada y no como concepto universal y descontextualizado, se recomienda ver C. Tilly y S. Tarrow, *op. cit.*, p. 11; Marco Estrada, *Sistemas de Protesta. Esbozo de un modelo no accionalista para el estudio de los movimientos sociales*, México, El Colegio de México, 2015.

Con la irrupción de la pandemia de covid-19, la aplicación de cuestionarios piloto se extendió por tiempo prolongado, y entre 2018 y 2021 se levantaron datos en al menos una protesta en cualquiera de las cuatro escenarios elegidos. En principio, se tenía prevista la participación con voluntarios provenientes de más de una decena de países de la región, sin embargo, para noviembre de 2021, sólo se contaba con información lo suficientemente robusta en Ciudad de México, Santiago de Chile, Bogotá y Recife.⁷

Cuadro 1. Fechas de aplicación de cuestionarios en protestas *in situ*

Año/mes-día	2018	2019	2020	2021
Ciudad de México (15 protestas)	abr-26	feb-01	mar-08	may-24
	sep-05	jun-28	jun-08	oct-02
	sep-13	ago-16	sep-02	oct-03
		nov-14	sep-20	dic-04
Bogóta (14 protestas)	sep-11	mar-15	mar-07	abr-15
	nov-01	oct-30	ago-20	abr-29
	nov-28	nov-21	oct-01	may-12
			oct-15	may-27
Santiaug (10 protestas)	abr-19	mar-15	ene-19	sep-11
	may-17	jul-26	mar-08	nov-26
		oct-25	oct-20	
Recife (8 protestas)	abr-06	may-14	mar-08	may-29
	sep-23	sep-21	jul-02	jul-03

⁷ Se aprovecha este espacio para agradecer al equipo de voluntarios. En México se agradece a Paula Soto, Javier Gómez y Álvaro Cruz; en Chile, a Mauricio Cobre y Jaime Olvera; en Bogotá, a Fernando Carrillo y Maura Limón; y en Recife, al colectivo Juventude Digna, especialmente a Ana Moscoso y Milton Silva.

En cada escenario se cuenta con información para al menos un par de manifestaciones contenciosas por año, de 2018 a 2021 (véase Cuadro 1). Pese a ello, es importante advertir que los datos son susceptibles de interpretarse bajo tres reservas metodológicas. La primera, se trata de un ejercicio piloto de captación de información mediante cuestionarios, lo que implica que, pese a la búsqueda de mayor variabilidad en los contextos y las protestas convocadas, no se cuenta con suficiente sistematicidad, tanto por la prevalencia de un criterio de oportunidad para realizar encuestas *in situ*, como por las propias distorsiones que introdujo el flujo de la pandemia en la ocupación del espacio público. La segunda, pese a recopilar 3994 registros completados (en promedio, 999 observaciones por país y 250 cuestionarios completos por año en cada escenario), la muestra requeriría de mayor robustez, dada la falta de más equipo en campo y la incapacidad para cubrir más episodios de protesta y más países en la región. La tercera y última, vale la pena recordar que, durante esta etapa tan sujeta a múltiples contingencias, se preponderó la posibilidad de afinar los alcances del proyecto, por lo que cualquier hallazgo presentado es de orden preliminar, subordinado a la tarea de generar hipótesis en vez de conclusiones.

Obtenidas mediante estrategias de selección aleatoria durante los recorridos en distintas protestas en las cuatro ciudades, 78.3% de las observaciones fueron proporcionadas por personas menores de 29 años. La edad promedio de los informantes es de 22.6 años, con lo cual se capta parte de la prevalencia juvenil en las ocupaciones contenciosas del espacio urbano. El porcentaje de mujeres y hombres entrevistados fue de 52.1% y 47.9%, respectivamente (véase Cuadro 2).

En total se cubrieron 47 jornadas de protesta en las cuatro ciudades. Para tener una idea de cuán amplio podría haber sido el sesgo de captación de jóvenes, demandas o categorías de estudio en virtud del tipo de manifestación convocada, cada jornada fue clasificada por el tipo de convocante y por la causa primordial del llamado a la protesta. Una cuarta parte de las manifestaciones correspondió a marchas conmemorativas; sólo una quinta parte fue convocada explícitamente por colectivos feministas o agrupaciones juveniles de base (estudiantiles, laborales o de cualquier otro orden), mientras que poco más de la mitad de las jornadas se desarrollaron en torno a temáticas de orden político-coyuntural. Esto último hace

alusión a expresiones contenciosas en respuesta a proyectos de reforma en puerta, actos de represión o de abuso de la fuerza en fechas recientes, desapariciones de personas en días previos, celebraciones de encuentros internacionales, entre otras razones.

Por último, vale la pena señalar que al tratarse de un proyecto con pretensiones de amplio alcance en cuanto a cobertura regional y de baja intensidad en la especificidad de cada grupo, protesta o episodio *in situ*, los cuestionarios aplicados son relativamente breves, recogiendo información básica agrupada en seis grandes dimensiones: antecedentes de participación del informante; datos sociodemográficos de la persona entrevistada; móviles de participación en la jornada de protesta; expectativas acerca de la movilización; principales demandas, necesidades o reivindicaciones del informante, y la intención de volver a movilizarse en el futuro. Con menos de 40 reactivos, el instrumento recoge información valiosa para comparar varios episodios de movilización en diversos contextos de captación.⁸

En virtud de todo lo anterior, a continuación, se presentan algunas de las pautas rastreadas durante el proyecto.

Convergencias contenciosas entre jóvenes de la región

En *The Contentious Politics of Unemployment in Europe*, editado por Marco Giugni, se muestra cómo en seis países, Francia, Alemania, Italia, Suecia, Suiza y Reino Unido, confluyen diversas expresiones de movilización marcadas por un mismo fenómeno. Los embates de la creciente tasa de desocupación y las alternativas institucionales para enfrentar los riesgos del desempleo se combinaron para dar lugar a expresiones plurales de descontento y demanda ante un fenómeno estructural de amplio calado como lo fue el retraimiento de los aparatos de estado de bienestar en gran

⁸ Algunas de estas dimensiones fueron trabajadas con base en la revisión de materiales y ejercicios previos. Se recomienda revisar Paul Almeida, "Reclutamiento y participación de los individuos", en *Movimientos Sociales*, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), 2020, pp. 175-206. Asimismo, se recomienda ver Gustavo Urbina, "Percepciones de la protesta: una aproximación parcial a quienes no se movilizan", en *Estudios Sociológicos*, vol. 36, núm. 107, mayo-agosto de 2018, pp. 417-437.

parte de los contextos europeos.⁹ Con implicaciones políticas y sociales en muy distintos niveles y escalas de aprehensión, y de tratamiento institucional, el esfuerzo encabezado por Giugni sirve para destacar la manera en que los compases de la protesta pueden articularse como reflejo de un problema de gobernanza supranacional, donde ni las necesidades ni las soluciones posibles apuntan a respuestas de orden local.

En tónica similar a las hipótesis de Giugni y sus colaboradores, en el marco del proyecto piloto “Cursos de vida, cambios sociales y performances contenciosos” importaba rastrear en qué medida se presentan semejanzas entre episodios de protesta que tienen lugar en contextos muy diferentes de América Latina. En esa lógica, se buscaría relacionar las coincidencias y los contrastes con los cambios estructurales que han acontecido en la región y las coyunturas políticas en que se han presentado las manifestaciones. Las trayectorias biográficas, los contornos sociohistóricos y las probables coincidencias de orden generacional, bien podrían pensarse como tramas en las que distintas lógicas de cambio y transformación sociopolítica se expresan en manifestaciones contenciosas.¹⁰ En suma, importaba tratar de responder si detrás de los muy diversos episodios de movilización existían coincidencias suficientes entre el perfil de los manifestantes, el núcleo de las preocupaciones que concitan la protesta, las demandas expresadas y la forma cómo se construyen expectativas y discursos en torno a la participación contenciosa.

El trabajo desplegado mediante la recopilación de datos en cuatro escenarios de la región permitió relevar tres convergencias plausibles. La primera está relacionada con el perfil sociodemográfico de las personas movilizadas. A reserva de contar con una muestra mucho más robusta y sistemática

⁹ Marco Giugni (ed.), *The Contentious Politics of Unemployment in Europe: Welfare States and Political Opportunities*, Londres, Palgrave Macmillan, 2010.

¹⁰ Sobre este particular se recomienda: Florence Passy y M. Giugni, “Life-Spheres, Networks, and Sustained Participation in Social Movements: A Phenomenological Approach to Political Commitment”, en *Sociological Forum*, vol. 15, núm. 1, marzo de 2000, pp. 117-144; M. Giugni, “Personal and Biographical Consequences”, en David A. Snow, Sarah A. Soule y Hanspeter Kriesi (eds.), *The Blackwell Companion to Social Movements*, Malden, Blackwell, 2004, pp. 489-507; Maria T. Grasso, *Generations, Political Participation and Social Change in Western Europe*, Londres, Routledge, 2016; Olivier Fillieule, “Propositions pour une analyse processuelle de l’engagement individuel. Post scriptum”, en *Revue française de science politique*, vol. 51, núm. 1-2, febrero-abril de 2001, pp. 199-215.

de observaciones que sea sensible al volumen de los contingentes captados *in situ*, la mayoría de la gente movilizada se concentra en el umbral etario entre 18 y 29 años. Aun considerando un probable sesgo en la inclusión de informantes a la muestra, los porcentajes obtenidos tienden a mostrar una importante impronta de prevalencia juvenil.

Más aún, como se puede apreciar en el Cuadro 2, en promedio 4 de cada 10 personas entrevistadas se identifican como participantes esporádicos en movilizaciones sociales; mientras que en promedio 15% de los encuestados se definieron como participantes constantes con algún grado de militancia.

Sin información fidedigna que permita estimar con exactitud la tasa de participación en manifestaciones de carácter contencioso, resulta difícil aventurar que las juventudes estén particularmente volcadas a las calles en el contexto coyuntural de los años más recientes en América Latina. No obstante, pese a tal limitante, es indudable que una considerable proporción de los contingentes en movimiento se caracterizan por el poder de convocatoria hacia la ciudadanía de menor edad.

Sin recurrir a los lugares comunes que establecen una equivalencia entre la condición juvenil y la asunción de actitudes políticamente proactivas o hasta revolucionarias,¹¹ este componente se explica en gran medida por el cariz particular de las demandas y necesidades en juego.

Para efectos de orden contextual, México, Chile, Colombia y Brasil, al igual que otros países de la región, se han caracterizado por procesos de ajuste estructural en los que la capacidad de respuesta estatal frente a los apremios de la ciudadanía se ha visto seriamente comprometida.¹² Sin espacio ni pretensiones para analizar los impactos de larga escala que han tenido las políticas de corte neoliberal y su eventual atemperamiento bajo distintas estrategias de transferencias monetarias condicionadas u otros

¹¹ Sobre este particular, véase Dina Krauskopf, “Dimensiones críticas en participación social de las juventudes,” en Sergio Balardini (comp.), *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*, Buenos Aires, CLACSO/Agencia Suca de Desarrollo Internacional (ASDI), 2000, pp. 119-134.

¹² Para ampliar esta discusión se recomienda ampliamente revisar el trabajo de Paul D. Almeida y Amalia Perez Martin, “Economic Globalization and Social Movements in Latin America,” en Xochitl Bada y Liliana Rivera (eds.), *The Oxford Handbook of the Sociology of Latin America*, Oxford, Oxford University Press, 2021, pp. 391-414.

Cuadro 2. Rasgos generales de la muestra*					
	Ciudad de México	Bogotá	Santiago	Recife	Total
Tamaño de la muestra					
N	999	1004	1001	990	3994
%	25%	25.1%	25.1%	24.8%	100%
Edad					
Menos de 18	12.3%	12.7%	11.2%	13.0%	12.3%
18-29 años	64.2%	67.2%	71.2%	61.4%	66.0%
Más de 29	23.5%	20.1%	17.6%	25.6%	21.7%
Sexo					
Mujeres	52.2%	50.1%	53.4%	52.5%	52.1%
Hombres	47.8%	49.9%	46.6%	47.5%	47.9%
Precedentes de participación					
Primera vez	45.0%	51.0%	37.5%	48.0%	45.4%
Participante esporádico (al menos dos veces por año)	39.5%	38.5%	40.1%	39.7%	39.5%
Participante constante (con membresía en colectivo/a)	15.5%	10.5%	22.4%	12.3%	15.2%
Qué tan probable crees que el Gobierno sea sensible a las demandas de la protesta social					
Nada probable	17.4%	14.2%	18.9%	24.2%	18.7%
Poco probable	24.3%	22.4%	25.4%	26.5%	24.7%
Algo probable	33.4%	34.6%	36.5%	25.4%	32.5%
Muy probable	24.9%	28.8%	19.2%	23.9%	24.2%
Qué tan probable crees acudir a votar en los próximos comicios electorales					
Nada probable	11.4%	13.5%	10.9%	12.7%	12.1%
Poco probable	12.7%	11.2%	10.4%	14.3%	12.2%
Algo probable	33.5%	28.4%	24.3%	23.7%	27.5%
Muy probable	42.4%	46.9%	54.4%	49.3%	48.3%

*Todos los porcentajes, exceptuando al tamaño de la muestra están referidos a la suma de columnas.

instrumentos de política pública, resulta innegable que sus efectos se han resentido en distintas arenas relacionadas tanto con la calidad de vida como con el ejercicio y el acceso a ciertos derechos.¹³

En esa tesitura, la segunda convergencia está relacionada con el posicionamiento de ciertas reivindicaciones, las cuales constituyen un componente transversal entre las poco menos de cuatro mil voces captadas a lo largo de 47 episodios de protesta en los cuatro escenarios de referencia. El hallazgo, que en principio pudiera parecer trivial, adquiere una relevancia singular si se toma en cuenta que los temas identificados por las propias personas encuestadas tienden a concentrarse en menos de una decena de tópicos establecidos como necesidades sociopolíticas de primer orden. En el Cuadro 3 se observan las primeras menciones de mayor recurrencia entre los informantes de un listado de 25 temáticas provistas por el entrevistador.

Cuadro 3. Principales temáticas identificadas por los informantes (primeras menciones)

Tópicos	% Primera mención	% Por poscodificación	Diferencial
Abatimiento de la desigualdad social	33.20%	27.20%	6.00%
Creación de oportunidades (educativas/laborales)	25.70%	30.10%	-4.40%
Disminución de la violencia, justicia y combate a la impunidad	18.30%	15.30%	3.00%
Igualdad de género y equidad en el acceso a oportunidades	12.10%	14.70%	-2.60%
Protección del medio ambiente y recursos naturales	6.10%	2.40%	3.70%
Otros	4.60%	10.30%	-5.70%

¹³ Sobre este particular se recomienda Peter Kingston, *The Political Economy of Latin America: Reflections on Neoliberalism and Development after Commodity Boom*, Nueva York, Routledge, 2018. Un análisis interseccional sugerente se presenta en Eduardo Silva y Federico Rossi (eds.), *Reshaping the Political Arena in Latin America: From Resisting Neoliberalism to the Second Incorporation*, Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, 2018.

Como método de triangulación, la pregunta sobre temáticas en primera mención fue reformulada de forma abierta en diferentes etapas de la entrevista, procesando las respuestas a partir de un sistema de poscodificación.¹⁴ Tal cual se hace notar en la cuarta columna del Cuadro 3, los diferenciales prevalentes entre las primeras menciones captadas por opción múltiple y los tópicos establecidos por los informantes a partir de verbalizaciones tienden a ser bastante acotados. De hecho, la mayor cantidad de traslapes se suscitó entre campos relativos al abatimiento de la desigualdad y la creación de oportunidades. Esperadamente, la categoría residual “otros” refleja un mayor grado de dispersión como efecto mismo de la forma de enunciación por parte del informante.

A partir de un análisis panorámico del fraseo de demandas se encontró que al menos 36.5% de las personas entrevistadas enunciaron reclamos con un contenido de muy alta especificidad. En este subconjunto figuran cuestiones como la liberación de cierto tipo de personas, el despliegue policial en ciertos contextos particulares, la resolución de problemáticas hipersituadas en el nivel local, la aplicación de justicia para personajes específicos, entre otras tantas. No obstante, en las dos terceras partes restantes de los registros, se encontró una marcada jerarquía de reivindicaciones, la cual se condensa en un conjunto acotado de enunciados (véase Cuadro 4). Si bien, el total de enunciaciones asciende a poco más de cien diferentes temáticas que van desde cuestiones de alta especificidad hasta denuncias de carácter generalizado, el subconjunto condensado en el Cuadro 4 sólo consigna aquellas exigencias que concentran más de 10% de la tasa de menciones.

De manera particular, es notable cómo tres campos temáticos y reivindicativos tienden a concitar una mayor concentración. La disputa por la calidad de vida, expresada en el énfasis sobre el acceso y la mejora de oportunidades educativas, laborales, de salud y de vivienda, constituye el tema central y transversal en los cuatro escenarios bajo estudio. Asimismo, un segundo frente está dado por la búsqueda de mejores condiciones de impartición de justicia, tanto para la erradicación de la impunidad como de la violencia. Finalmente,

¹⁴ La aplicación de cuestionarios mediante el uso de recursos tecnológicos permitió que el orden de los reactivos fuese aleatorio durante la ejecución de entrevistas. De ese modo, se evitaban probables sesgos inducidos por la estructuración y jerarquía modular del instrumento.

Cuadro 4. Principales demandas/reclamos enunciados (poscodificación)*

Tópicos	% de menciones
Ampliación del acceso a la educación/disminución de restricciones educativas (becas, bonos, tarifas)	36.80%
Ampliación del acceso al empleo/derechos laborales	34.70%
Mejora/provisión de servicios urbanos	31.30%
Impartición de justicia y búsqueda de personas desaparecidas	29.00%
Erradicación de la violencia de género/derechos sexuales	27.30%
Despenalización del aborto/derechos sexuales-reproductivos	26.80%
Erradicación de la represión y abuso de la fuerza por parte de la autoridad	25.70%
Mayor seguridad y eficiencia en el combate al delito	24.00%
Creación de programas de apoyo económico a la educación	23.40%
Igualdad de oportunidades laborales y educativas entre hombres y mujeres	20.10%
Mejoras salariales y mayor protección al empleo	19.00%
Promoción de reformas fiscales/giros impositivos/demandas tarifarias	18.20%
Combate a la corrupción/impartición de justicia en casos de abuso de poder	17.10%
Acceso a la vivienda, crédito y consumo	15.30%
Ampliación del acceso a atención médica/medicamentos o infraestructura de la salud	14.70%
Promoción del desarrollo sustentable/oposición a proyectos de infraestructura pública/políticas de protección medio ambiental	13.50%

*Los porcentajes no suman 100% porque cada informante podía hacer mención de más de una demanda.

destaca un subconjunto de disputas políticas y simbólicas sobre la inclusión, las cuales tienen como epicentro reivindicativo la demanda por derechos y libertades asociadas al género y una agenda amplia en pro de la equidad.

Desde luego, estos procesos enunciativos y contenciosos no se suscitan aislados del contexto sociopolítico de ubicación. Como se mencionaba con antelación, los cuatro parajes están situados en países latinoamericanos que, durante el periodo observado han pasado por importantes coyunturas de alternancia partidista en el poder ejecutivo. Si bien, la relación entre

la implantación de nuevos proyectos gubernamentales y los flujos de la protesta requiere de sendos estudios de caso en cada latitud de interés, no debe pasarse por alto la propia relación esperada entre la arena electoral y los terrenos de la protesta por parte de los manifestantes.

Respecto a la tercera convergencia, resulta claro que las expresiones de movilización no se piensan como vías de participación enteramente disociadas del ejercicio de los derechos electorales. Aunque el vínculo entre la política contenciosa y el sufragio no siempre tiende a ser claro ni necesariamente significativo,¹⁵ al menos entre los informantes entrevistados se detecta que 6 de cada 10 personas esperan que sus gobiernos sean parcialmente sensibles a las demandas sostenidas en las calles. Más aún, alrededor de tres cuartas partes de las personas movilizadas declararon tener intenciones relativamente claras de acudir a las urnas.

Conclusiones

Ante la imposibilidad para formular una interpretación mucho más rigurosa y densificada de las convergencias anteriores, a la luz de los procesos político-institucionales de las cuatro locaciones bajo estudio, sólo vale la pena apuntar un par de cuestiones adicionales. En cada uno de los países referidos las tensiones coyunturales en materia electoral han estado particularmente marcadas por el viraje posible, esperado o consumado hacia gobiernos de corte progresista.¹⁶ La pujanza de figuras como la de An-

¹⁵ Sobre el debate en torno a la relación entre la política contenciosa y la política electoral se recomienda revisar: Christopher J. Anderson, Silvia M. Mendes, "Learning to Lose: Election Outcomes, Democratic Experience and Political Protest Potential", en *British Journal of Political Science*, vol. 36, núm. 1, enero de 2006, pp. 91-111; Clive Bean, "Participation and Political Protest: A Causal Model with Australian Evidence", en *Political Behavior*, vol. 13, núm. 3, septiembre de 1991, pp. 253-283; Pippa Norris, Stefaan Walgrave y Peter Van Aelst, "Who Demonstrates? Antistate Rebels, Conventional Participants, or Everyone?", en *Comparative Politics*, vol. 37, núm. 2, enero de 2005, pp. 189-205; Steven J. Rosenstone y John Mark Hansen, *Mobilization, Participation, and Democracy in America*, New York, Longman, 2003.

¹⁶ Se sugiere revisar Paul Almeida, Eugenio Sosa, Allen Cordero y Ricardo Argueta, "Protest Waves and Social Movement Fields: The Micro Foundations of Campaigning for Subaltern Political Parties", en *Social Problems*, vol. 68, núm. 4, noviembre de 2021, pp. 831-851.

drés Manuel López Obrador en México, Gustavo Petro en Colombia, Gabriel Boric en Chile y la actual disputa por las candidaturas presidenciales en Brasil, no pueden interpretarse sin reparar en el peso, la narrativa y el candor social de lo que acontece en las ocupaciones del espacio público.

Tal cual fue referido en páginas previas, la evidencia sugiere que alrededor del 70% de los informantes captados en protestas *in situ* no desligan su actividad contenciosa respecto de su derecho a sufragar. Al margen del carisma de los candidatos o del posible carácter polarizado de la coyuntura electoral, es claro que en las calles se despliega una masa crítica de jóvenes cuyas principales exigencias están atravesadas por la búsqueda de mayores y mejores oportunidades materiales, entornos de menor impunidad y mayor legalidad, así como de prerrogativas que reconozcan la creciente diversidad del tejido social.

Más allá de toda apelación romántica a las juventudes movilizadas, es claro que algunas de las semejanzas previamente descritas están lejos de constituir meras casualidades. Por el contrario, y pese a las cautelas metodológicas anticipadas en este artículo, la información empírica apunta a la necesidad de problematizar el concurso de agendas sociales que van más allá de los linderos de la política nacional. Con claros tonos de un discurso reivindicativo de calado regional, las disputas y exigencias por una mayor calidad de vida parecen encontrar particular resonancia entre personas pertenecientes a los conjuntos sociodemográficos de menor edad.

Sólo el transcurrir del tiempo brindará suficiente claridad sobre las potenciales concreciones de tales coincidencias en mecanismos y agendas institucionales de orden nacional o subcontinental. Lo que es claro es que ante la extensión de los apremios y la magnitud de sus enunciantes no se puede obviar la necesidad de reparar en las oportunidades políticas que esto representa para distintos actores, entre los cuales se cuentan las propias autoridades de Gobierno.